

## PALABRAS DIRECTOR ESCUELA DIPLOMÁTICA

15 de septiembre de 2009

MAJESTADES, SR. MINISTRO, SRES. EMBAJADORES, SEÑORAS SECRETARIAS DE ESTADO, SRA. SUBSECRETARIA SRS. DIRECTORES GENERALES, ALUMNOS Y FAMILIARES, SRAS. Y SRES.:

Quisiera comenzar estas palabras expresando a Vuestras Majestades mi gratitud pues, un año mas, honráis con Vuestra presencia la solemne ceremonia de entrega de Despachos a una nueva promoción de alumnos que ingresan en la Carrera Diplomática.

Vuestra asistencia ininterrumpida a este Acto desde hace 28 años, demuestra el afecto de la Corona por el Servicio Exterior y supone un extraordinario estímulo para los jóvenes funcionarios, pero también para quienes trabajamos en la Escuela Diplomática. Todos los aquí presentes valoramos sobremanera Vuestra cercanía a los diplomáticos desde el inicio mismo de su andadura profesional. Muchas gracias Majestades.

Hoy es un día que, no me cabe la menor duda, será siempre recordado por éstos jóvenes que ahora se convierten en Secretarios de Embajada. Por su propio mérito, tras un riguroso período de preparación y la exitosa superación de un exigente proceso selectivo, estos alumnos y alumnas, serán a partir de hoy diplomáticos de cuerpo entero, con lo que ello lleva aparejado: vocación de servicio a España, lealtad a la Corona y sentido del deber. Vaya la mas cordial felicitación a toda la promoción y a sus familias de este Director y, a partir de ahora, compañero.

Majestades, la Escuela Diplomática es desde hace más de medio siglo el centro donde se forman los diplomáticos españoles y una institución académica por la que han pasado varias generaciones de postgraduados y personas

interesadas en las relaciones internacionales. Hoy día, esta Escuela ha logrado situarse con ventaja entre otros centros similares por el alto nivel de sus programas de estudio, por la solvencia de su profesorado y por el espíritu abierto y riguroso de sus actividades docentes.

Para el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, la totalidad de cuyos funcionarios diplomáticos en activo hemos pasado por estas aulas, la Escuela, además de un semillero de servidores públicos, constituye un vínculo insustituible con las Universidades, con los Institutos de Relaciones Internacionales, con las Administraciones Públicas y con la sociedad española, más interesada que nunca por conocer las prioridades de la política exterior española y los grandes temas de la agenda internacional.

Señor, Señora, conscientes de la importancia de las actividades de esta Escuela, el Sr. Ministro y la Sra. Subsecretaria, así como todos los altos cargos del Ministerio, han venido apoyando activamente su labor. Deseo expresarles por ello mi reconocimiento.

Actualmente, me cabe el honor de dirigir un Centro de larga tradición cuya principal razón de ser es preparar a quienes tienen y tendrán como misión velar por los intereses de España y de los españoles en el exterior. Creo que, siendo esta una institución de prestigio y atenta a la realidad de nuestro país y del mundo, la Escuela Diplomática ha sido y es el lugar idóneo para la formación inicial y permanente de nuestro Servicio Exterior.

Permitidme, por ello, Majestades, recordar, el constante afán de los sucesivos equipos directivos por adecuar las enseñanzas teóricas y prácticas al complejo mundo que nos ha tocado vivir, renovando la oferta de materias y tejiendo relaciones con otros centros docentes y con los servicios exteriores de otros países. Además, la presencia entre nosotros de alumnos, profesores y diplomáticos extranjeros, concede un sello particular a muchos de los cursos y seminarios que jalonan nuestro año académico, pues en la formación de un diplomático español resulta esencial desde el principio, tener la oportunidad de compartir experiencias con quienes, como ellos, asumirán responsabilidades

diplomáticas en sus países. Resulta necesario pues, perseverar en la afinación de este excelente instrumento con que contamos, para lograr, además de la sólida formación, la mayor apertura a los sectores de la sociedad que proyectan su acción en el mundo.

No quisiera concluir estas palabras sin reiterar la enhorabuena a mis nuevos compañeros, a quienes deseo el mayor de los éxitos en su carrera y a quienes, estoy seguro, su período de prácticas en la Escuela les habrá servido para conocer realidades profesionales que pronto serán el marco de su trabajo cotidiano.

Concluyo ya, reiterando a Vuestras Majestades las gracias por esta nueva muestra del apoyo de la Corona a quienes tenemos la noble misión de servir a España en el exterior.

Muchas gracias.